



Redes Sociales y el Sermón del Monte

Tema: "Donde sea que estés, todo tu ser tiene que estar allí"

Lectura Bíblica: Mateo 6:6

Preguntas de Inicio: ¿Te distraes a frecuentemente? ¿Demandas atención que tú no puedes ofrecer por estar en redes sociales?

Mateo 6:6

"Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará."

Lectura de Reflexión

Imagina por un segundo que estás en la ladera de Galilea con otras 150 personas. Es un día caluroso y seco con un ardiente sol de Medio Oriente. Más adelante se ve un grupo un poco más organizado de personas, aparentemente escuchando a un predicador. Llegas a la multitud y te das cuenta de que éste no es un simple sermón. El hombre en el centro es Jesús, y está hablando de los pobres en espíritu y la necesidad de compasión.

Por desgracia, tú y algunos otros en la multitud están haciendo lo que a menudo sucede cuando alguien en frente del salón está hablando: Estás escuchando a medias. Jesús tiene un oído tuyo mientras que las redes sociales tienen el otro.

Envías un tweet que dice: "Estoy aquí en #elsermondelmonte para el discurso épico de @Jesús. ¡Bienaventurados!"

La señora a su lado está actualizando su página de Pinterest con una foto con el bolso del apóstol Pedro, mientras que los pre adolescentes junto a ella están compartiendo una foto de la multitud en Instagram. Joe, que siempre está pensando en el avance de su carrera profesional, actualiza su perfil de LinkedIn para incluir los créditos de educación recibida por estar presente en el Sermón del Monte. Un entusiasta de la productividad, una fila adelante de ti, agrega varias cosas en su iPhone para poder hacer seguimientos adecuados de los próximos eventos.

¿Suena absurdo? No tanto cuando consideras cómo la mayoría de la gente distribuye su atención en el mundo agitado de hoy. La mayoría de nosotros prestamos atención a medias a las personas y eventos, mientras que las redes sociales nos arrastran reticentes a que debemos estar actualizando constantemente nuestras cuentas de Twitter, Facebook y LinkedIn.

A la luz de la reciente elección del papa Francisco, durante la cual los teléfonos celulares fueron prohibidos a los cardenales durante todo el proceso, más compañías están

prohibiendo los teléfonos celulares durante las reuniones. Sólo puedo imaginarme cómo se sentiría Jesús, dando sin duda su discurso más importante, sólo para ver a un hombre en la parte de atrás de la multitud echando un vistazo a un mensaje de texto.

Ahora volvamos al 2013, cuando los dirigentes de las reuniones reciben solamente una atención parcial de los asistentes que están constantemente actualizando sus teléfonos inteligentes.

Las redes sociales, tan valiosas como son, se convierten en un daño a nuestra fe cuando se filtran a nuestra vida espiritual. Si encuentras aburrida la Biblia y no puedes sentarte en silencio (sin una pantalla brillante delante de ti) durante cinco minutos, es posible que estés demasiado conectado. Hay otro indicador más sutil de si tu vida espiritual está siendo negativamente impactada por las redes sociales: si estás tentado a transmitir cada momento espiritual. Respira profundo y baja la velocidad.

Recordemos que Jesús enseñó acerca de la moderación, la privacidad y la vida espiritual en aquel entonces. En Mateo 6:6 dice: "Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará."

Algunos momentos con Dios son mejores solamente a solas sin publicación, saboreados sólo por el corazón.

Si estás leyendo esto, es seguro asumir que no estuviste presente en el Sermón del Monte. Sin embargo, cada uno de nosotros tiene un evento menos glamoroso en la vida cotidiana al que debemos prestar toda nuestra atención. La mamá que se queda en casa puede dedicarse totalmente a un niño pequeño que la necesita. Un ejecutivo puede prestar atención total a una sesión de estrategia que marcará el curso para el próximo trimestre de la compañía. El hombre de mantenimiento puede limpiar un espacio con la intención de un artista.

El trabajo, el trabajo significativo, es así. Requiere que estemos plenamente presentes y luego, vienen cosas buenas. Como el misionero Jim Elliot (1927-1956) dijo: "Donde sea que estés, todo tu ser tiene que estar allí"

Reflexión Dinámica

1. ¿Cómo entiendes el pasaje de Mateo 6:6 como un énfasis en la concentración?
2. ¿Qué tanto te interesa tu reputación social? ¿Por qué?
3. ¿Cómo puedes mejorar la atención hacia tu familia, trabajo y amistades?

Aplicación

1. ¿Cómo cambiaron tu mentalidad y acciones después de reflexionar en esto?
2. ¿Qué puedes hacer para practicar esta enseñanza en tu ambiente de trabajo?